

El autor se ha copiado á sí mismo: y en el obsequio que hace al Señor Abadía ha volutado toda la corrupcion de su corazon, de que no es ésta la primera prueba que tiene dada.

Nosotros publicaríamos el nombre del autor para que de todos fuera sabido, si nuestra religion y crianza fuerán las suyas: y si no preveyésemos que las consecuencias serian muy merecidas de él, mas repugnantes á nuestros principios. Pero nos complaceríamos en que el Sr. Abadía movido del mismo celo que nos ha mostrado, cuando ha tenido á bien llamarnos cerca de su persona para hablarnos sobre cosas de nuestro periódico, procurase indagar quien era el autor del papel: no dudando nosotros que le daria un buen rato la conferencia. Entretanto haremos la observacion á nuestros lectores de que en estos dias en que es viva la persecucion de los patriotas, respiran sus enemigos tan útil y padosamente como se vé en el citado y asqueroso folleto.

SS. Editores: ¿Siete oficiales del regimiento de la Costa destinadospear que aun Presidio? ¿Jesus? ¿Jesus...? y á lo que aparece por no haber cometido el gran crimen de no ser perjuros...? ¿Jesus? ¿Jesus? otra vez...; Donde estamos!; Santa libertad tantas veces pregonada!; Santa Constitucion cada dia mas infringida!; ¿Qué somos hoy en el dia...!; ¿Ya no hay despotismo?; ¿Pues qué es esto? lo he mirado con mis ojos, se ha jurado á la faz de un Ayuntamiento no obedecer al Ministerio dominante por la autoridad militar. A la faz de tres mil hombres formados confirma el comandante general de Murcia don Tulio O'Neill estos mismos votos paseando en su caballo por frente de la fuerza armada. ¿Y es éste el mismo que en la actualidad destierra hacia miseros pueblos de la Sierra de Segura á siete oficiales que no quisieron ser perjuros?; Ó pueblo de Murcia! el mismo que decretó en el dia 29 de Diciembre vuestro desquite por el regimiento de la Costa, este es quien aleja de vosotros los individuos que supieron oponerse con teson y fuerza á tan atroz catástrofe. Esos siete que hoy se miran en los miseros pueblos de las abyezas de Segura, todavía juran unirse cada vez mas á los votos de vuestra salvacion que